

**EL DEPORTE COMO FENÓMENO SOCIAL: UN ANÁLISIS
CRÍTICO A PARTIR DEL CONTEXTO GLOBAL Y LOCAL**

Sport as a social phenomenon: A critical analysis based on the
global and local context

Hernán Javier Guzmán Murillo
Universidad de Sucre, Colombia.
hernan.guzman@unisucra.edu.co
 <https://orcid.org/0000-0002-6757-4549>

Ana Laura Blanco Trocoso
Universidad de Sucre, Colombia.
ana.blanco@unisucravirtual.edu.co
 <https://orcid.org/0009-0000-5786-9266>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15716671>

RESUMEN

Históricamente, el deporte ha evolucionado de las prácticas de supervivencia hasta llegar a formar parte de las dinámicas culturales en la actualidad. Este tipo de actividades promueve valores positivos e integra a los individuos dentro de la comunidad, mejorando su calidad de vida, facilitando encuentros interculturales. En virtud de lo anterior, el artículo, de exploración documental y adecuado a los lineamientos del paradigma cualitativo, analiza cómo el deporte se interconecta a distintos problemas sociales, a la vez que plantea posibles soluciones para los mismos. Entre los principales hallazgos se destaca que el deporte ha pasado por diversas acepciones, como la contenida en la visión economicista, como productor de medios y servicios al servicio de la globalización, presentes en el contexto global y dentro de América Latina y el Caribe. Pese a ello, el deporte ha servido de herramienta para la inclusión social, para mejorar la calidad de vida de los sectores vulnerables, generando bienestar físico y emocional en los individuos. En lo tocante a la sociedad colombiana, se precisa la relación que tiene con la modernización y con la masificación de las actividades deportivas. Se concluye que el deporte es un instrumento de desarrollo y de intervención para mejorar la calidad de vida de los individuos.

Palabras claves: Deporte, recreación, globalización, inclusión, dimensión social.

ABSTRACT

Historically, sport has evolved from survival practices to become part of today's cultural dynamics. This type of activity promotes positive values and integrates individuals within the community, improving their quality of life and facilitating intercultural encounters. By virtue of the above, the article, of documentary exploration and adequate to the guidelines of the qualitative paradigm, analyzes how sport is interconnected to different social problems, while proposing possible solutions for them. Among the main findings, it is highlighted that sport has gone through different meanings, such as the one contained in the economicist vision, as a producer of means and services at the service of globalization, present in the global context and within Latin America and the Caribbean. Despite this, sport has served as a tool for social inclusion, to improve the quality of life of vulnerable sectors, generating physical and emotional well-being in individuals. With regard to Colombian society, the relationship it has with modernization and the massification of sports activities is specified. It is concluded that sport is an instrument of development and intervention to improve the quality of life of individuals.

Keywords: Sport, Recreation, Globalization, Inclusion, Social Dimension.

INTRODUCCIÓN

El deporte puede ser llevado a cabo de múltiples maneras e involucra a distintas personas, sin distingo de raza, edad o credo. Se trata de un fenómeno complejo y transversal que involucra lo social, lo económico y lo comunitario. En virtud de lo anterior, este artículo analiza cómo el deporte se interconecta con distintos problemas sociales, a la vez que plantea posibles soluciones para los mismos; destaca cómo su desarrollo histórico depende de diversos contextos, lugares específicos y de los impactos significativos que pueden aportar para la cohesión social y para la formación de valores, asociados a la identificación cultural.

Desde esta perspectiva, el deporte ha experimentado cambios notorios, procesos evolutivos, que van desde las concepciones del mundo antiguo, hasta la articulación con la sociedad moderna, que denota una serie de normas y estructuras que son requeridas para las actividades competitivas. Por tanto, se concibe la relevancia de la dimensión social del deporte, de la interacción humana, de la relación con lo económico, como mecanismo de inclusión, siendo problemáticas clave y centrales para el abordaje de la investigación.

METODOLOGÍA

El diseño de investigación se adecuó a los lineamientos del paradigma cualitativo de la investigación que, de acuerdo a Carabali (2019), se orienta hacia el descubrimiento, comprensión, captación y explicaciones profundas de la realidad, de modo que la información obtenida y recopilada se hace a partir del tema objeto de estudio, teniendo como fin aportar conocimientos que conduzcan al avance científico y a resolver problemas puntuales dentro de la sociedad. En la perspectiva de Ramírez y Arbesú (2019), el paradigma cualitativo in-

daga minuciosamente los espacios de actuación humana, analizando e interpretando las experiencias, las perspectivas históricas y la cultura en general.

Este tipo de investigación se centra en la interpretación de los fenómenos, mediante apreciaciones subjetivas, pero críticas, que se obtienen mediante la confrontación de criterios obtenidos de distintas fuentes documentales. En tal sentido, la investigación se poya en la técnica de exploración documental, que se encarga de recopilar, seleccionar y catalogar la información de documentos, libros, revistas y otro material bibliográfico relevante para la investigación.

Para la selección de la información se utilizaron repositorios académicos de reconocido prestigio, tales como Scopus, Scielo, Latindex, Dialnet y Google Académico. Se destaca la búsqueda de palabras clave tales como deporte, globalización, dimensión social del deporte, inclusión, entre otros. Una vez recopilada la información, se seleccionaron las fuentes, de acuerdo a su pertinencia y relevancia para el proceso de investigación, dando como resultado el artículo presentado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Deporte: precisiones conceptuales.

El origen etimológico del deporte proviene del vocablo latino *de-portare*, que hace alusión a dejarse llevar, trasladar o mover fuera; también guarda conexión con separarse de lo cotidiano, divertirse o recrearse (Hernández y Recoder, 2015). Esta acepción ha tenido una constante evolución, asociándose al francés *desport* o entrenamientos bajo techo o ejercicios corporales al aire libre, sin perder de vista la recreación, la diversión o el distanciamiento de las actividades cotidianas (Rodríguez, 2003).

El deporte tiene sus orígenes en prácticas de supervivencia, que de-

rivaron en actividades profesionales, realizadas por diferentes culturas, hasta llegar a formar parte de su identidad. En la antigua Grecia, se dio lugar a los Juegos Olímpicos, aproximadamente en el año 776 A.C. La finalidad residía en conectar el deporte con lo político, lo social, lo económico, promoviendo la paz, la recreación y la tolerancia en medio de escenarios convulsos dentro de la *polis*, donde se

En los Juegos Olímpicos se realizaban diversas competiciones atléticas, con una serie de reglas formales, entre las que destacaba la participación exclusiva de hombres libres, siendo un espectáculo estrictamente masculino, que incluía lucha, boxeo, carreras de carro, carreras de pie, pentatlón, entre otras actividades. En medio de estos escenarios, se daba una pausa a los conflictos internos de la *polis* y los atletas procuraban el prestigio y la gloria para su lugar de origen. Siendo reconocidos como héroes de su ciudad.

En la Antigua Roma, el deporte tomó connotaciones fúnebres, al ser llevado a cabo por gladiadores e incluía la lucha entre seres humanos y animales salvajes. Posiblemente, se originó a partir de ritos funerarios etruscos, donde las luchas eran llevadas a cabo en honor a los muertos, evolucionando hasta los combates realizados en el período imperial. En línea general, estas batallas eran organizadas por magistrados, emperadores y clase pudiente, con el fin de demostrar su poder y generosidad hacia el pueblo. Se llevaban a cabo en los anfiteatros, atrayendo a las masas de espectadores, haciendo de la muerte un espectáculo público, que dejaba al descubierto la estructura social romana.

Por su parte, en la Edad Media el deporte se circunscribió a la nobleza, que disfrutaba de la recreación, los juegos de pelota, torneos y justas, sin un alcance específico para las masas. No obstante, es a partir de la modernidad, cuando el deporte se revitaliza, y

se concibe como una herramienta útil para el cuidado de la salud corporal.

En el siglo XVI, el término deporte evolucionó a *sports*, aplicándose a las competiciones deportivas. En el caso del español, su origen se ubica en la palabra *depuerto*, influenciado por el término francés, haciendo referencia al entrenamiento, diversión, holgura o pasatiempo. Empero, no es hasta finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que se toma la palabra deporte y se conecta su significado con el término inglés *sport*, así como a su significado de competición deportiva (Rodríguez, 2003).

Para Hernández y Recoder (2015), el deporte es una actividad física que incluye organización, institucionalidad, competitividad y reglamentaciones necesarias. Responde al desarrollo armónico e integral del ser humano, que incluyen una serie de características distintivas, entre las que destacan:

- La actividad física o la realización de actos motores, lo que conduce a la recreación, actividades lúdicas, de capacitación, competitividad, laborales o educativas.
- La competencia, contienda, disputa o confrontación entre una persona consigo misma, con otra o entre equipos, en entornos naturales o modificados artificialmente.
- La organización sujeta a lineamientos institucionales y reglamentos específicos.
- La finalidad que, en términos generales, coincide en beneficiar, de forma integral, el desarrollo humano.

Esta definición concuerda con la planteada con Ibarra (2015), que considera el deporte como aquellas actividades físicas, sujetas a normas, reglamentos y directrices institucionales, que pueden ser desarrolladas

dentro de un espacio determinado, asociándose con la competitividad. En términos generales, el deporte se asocia con prácticas que mejoran la capacidad pulmonar, el ejercicio físico o intelectual o que combine todas estas.

Para Jaramillo y Rueda (2021), el deporte puede ser considerado como aquel conjunto de situaciones motrices competitivas, institucionalizadas y codificadas, divididas en situaciones psicomotrices y sociomotrices.

Los deportes psicomotrices se caracterizan por las actividades individuales e independientes, tales como la natación y el atletismo sin relevos, mientras que los deportes sociomotrices, requieren de interacción y cooperación, para obtener un resultado beneficioso y positivo para el grupo. A partir de esto, el deporte puede ser clasificado, tal y como se explica en la Tabla 1.

Tabla 1 Clasificación de los deportes		
Deporte	Características	Ejemplos
Psicomotrices o individuales	Ejecución depende de la persona que lo realiza	Triatlón, ciclismo, natación (sin relevos)
De oposición	Caracterizados por el enfrentamiento ante un oponente	Tenis de campo, tenis de mesa
De cooperación	Participación de dos o más compañeros sin contacto directo con los rivales (interacciones esenciales)	Relevos en natación y atletismo, natación sincronizada
Cooperación/oposición	Enfrentamiento entre dos equipos que combinan interacciones de cooperación (entre miembros del equipo) y de oposición (contra los rivales)	Baloncesto, voleibol, fútbol

Fuente: Elaborado a partir de Jaramillo y Rueda (2021).

Esta definición puede ser ampliada por lo propuesto por Coakley (2009), que considera la dimensión social y cultural del deporte, así como las oportunidades que este ofrece para el crecimiento y los logros personales. Esta definición es sumamente relevante, puesto que considera aspectos que van más allá de lo físico e integra lo sociocultural y su influencia sobre la actividad deportiva. En consecuencia, el deporte implica la conexión con problemáticas sociales y económicas, que pueden variar de acuerdo a los sectores y locaciones donde se desarrollen, generando impactos sobre la integración y cohesión social, en la formación de valores individuales y colectivos, en la identificación con lo propio de la cultura, entre otros aspectos.

En síntesis, a lo largo de la historia, el deporte ha evolucionado desde las prácticas de supervivencia, hasta integrarse a las dinámicas culturales y sociales, reflejando distintas normas y estructuras que van de acuerdo a las diferentes épocas en las que se viven. Su papel se ha ampliado considerablemente, destacando su influencia sobre la sociedad y los valores colectivos, denotando la capacidad de adaptación y de respuesta ante las necesidades vigentes en lo social.

Dimensión social del deporte

Desde sus orígenes, el deporte puede ser considerado un elemento esencial para la vida humana, en el que convergen distintas formas de interacción, que conducen a la transformación social y comunitaria. Apuesta a la resolución de problemas concretos y a la integración de los seres humanos, especialmente niños y

jóvenes, a las dinámicas sociales; es un vehículo para el desarrollo global, que va más allá de la formación de atletas o jugadores, sino que se adecúa a los intereses del desarrollo sostenible, en tanto su intervención dentro de la sociedad, puede mejorar la calidad de vida de las comunidades, facilitando intercambios interculturales entre participantes.

Ejemplo de ello es la proyección de deportistas de América Latina en el resto del mundo, que tiene de trasfondo el trabajo organizado, la evaluación de los deportistas, su selección, la medición del impacto, las proyecciones de riesgo, el tipo de gestión para las organizaciones, entre otros aspectos (Ponciano y Portela, 2024).

En la perspectiva de Pérez et al. (2024), el deporte es un sector transversal; integra actividades variadas, que tienen un único fin: brindar mejores condiciones de vida a la colectividad. Dentro de la perspectiva económica, el deporte es un servicio intangible, de almacenamiento o, en otras palabras, se requiere de un gran número de herramientas y materiales deportivos para su ejecución. Es así que el deporte se conecta a otros sectores del saber y de la economía, debido al uso de infraestructuras, implementos deportivos, medicina, alimentos, infraestructura, entre otros, lo que deja en evidencia cómo el deporte ha alcanzado un lugar dentro de la economía, al convertirse en un sector económico de servucción y producción (Pérez et al., 2024).

Por su parte, Ibarra (2015) destaca que, entre las bondades sociales del deporte, es significativa la influencia que el deporte tiene sobre la cultura y en las formas que este se conecta con la identidad nacional, teniendo efectos sobre las formas en las que se concibe un país, sobre lo que les representa y sobre la percepción pública que se tiene de este. En este orden de ideas, el deporte genera beneficios colectivos, principalmente en los ámbitos de la educación, la economía y la salud pública.

En el campo educativo, el deporte garantiza la transmisión de valores, como el respeto, responsabilidad, compromiso, además de servir en el proceso de socialización, mejorando las estructuras y actitudes sociales. Por tanto, el deporte interconecta a las personas con su cultura, pero también con representantes de otras culturas, destacando que la competición es un aspecto constructivo, de alcance de metas, logros, objetivos y desarrollo de competencias esenciales para el desarrollo individual y colectivo.

En el aspecto económico, genera beneficios monetarios, debido al consumo de las masas de las actividades deportivas, haciendo que prosperen medios de trabajo y financiamiento, tales como agencias, el turismo, entre otros aspectos. Llopis (2020), indica que la vinculación del deporte con el sector económico surge a partir del aumento del sentido de pertenencia de las áreas urbanas con esta actividad durante la revolución industrial, destacando su versatilidad y relevancia para la economía, en la medida que se convertía en un espacio susceptible a la mercantilización y para convertirse en un espectáculo masivo, a la vez que se integraba a los fenómenos comunicativos del siglo XX, donde se evidenciaba la superioridad simbólica de ciertas naciones sobre otras.

En la perspectiva de García (2016), los estudios realizados sobre el deporte desde un punto de vista económico, indican que existen factores que influyen a la hora de realizar actividades físicas y deportivas, tales como la educación, el género, el estado civil, el gasto deportivo y el desempleo. Bajo esta perspectiva, el deporte también puede verse como una transacción mercantil, donde se privilegia la elección del consumidor, donde aquellos factores que aumenta la probabilidad de participar en deportes, también disminuyen el tiempo dedicado a este, haciendo de esta

actividad sujeta a análisis de impacto económico y de gasto público.

De esta manera, el impacto económico del deporte se convirtió en un tema de interés social, en una cuestión de Estado, que debía ser promovido, facilitando, siendo un elemento distintivo de la identidad nacional de las naciones y un espacio idóneo para abordar el tema de la salud. En lo tocante a la salud pública, mejora la calidad de vida social, la salud individual, no sólo físicamente, sino los aspectos emocionales, generando estados de bienestar y de satisfacción psicológica.

Deporte e inclusión social

De acuerdo a lo planteado por Mundet et al. (2021), los términos inclusión y deporte son complementarios. La práctica deportiva encierra el cuidado integral de los individuos, puesto que otorga beneficios en diversos niveles, constituyéndose en fuente de salud para todos los individuos, sin distingo de edades o condiciones físicas y mentales. El deporte invita a percibir la diversidad como un espacio para el diálogo intercultural, para el enriquecimiento recíproco, para el crecimiento en valores y de contacto con el entorno.

En este orden de ideas, el deporte conecta a los individuos con el entorno local y con la diversidad. Rompe con el sesgo de la desigualdad, constituyéndose en una herramienta socioeducativa, que promueve la inclusión y prácticas de participación social. Lo anterior conduce a una definición más amplia de deporte, como un espacio de encuentro social para dar lugar a las poblaciones vulnerables, por lo que insta a que, desde temprana edad, se dé contacto con actividades deportivas, como una forma de brindar salud física, pero también de entrar en contacto con la diversidad, con el otro, haciendo frente a las demandas de una sociedad creciente.

Para Acosta y Díaz (2023), las prácticas deportivas deben ser consonas con la inclusión social, lo que implica que se incorporen a los sectores vulnerables, no sólo dentro de contextos institucionalizados y deportes reglados, sino mediante la diversidad de oportunidades que pueden generarse desde prácticas recreativas y deportivas, fomentando los valores sociales, el sentido de responsabilidad individual y colectiva, integrándose a la participación comunitaria y a los cambios sociales surgidos desde las bases locales. Se apuesta por que el deporte pueda generar cambios y transformaciones a nivel social, no sólo en los que practican actividades deportivas formales, sino en todos aquellos aficionados que, mediante el deporte, pueden integrarse a lo social, a lo comunitario, a prácticas diversas de inclusión y de diálogo social.

Al respecto, el deporte se convierte en un medio de integración social, de participación de sectores vulnerables, de población que vive en sedentarismo, de discapacitados, ancianos, entre otros, que, mediante los ajustes y adecuaciones pertinentes, pueden realizar prácticas deportivas, mejorando así su autoestima, independencia, su bienestar emocional en general. Por otro lado, el deporte inclusivo o las prácticas inclusivas en el deporte, pueden conducir a beneficios puntuales, como la rehabilitación física, el mantenimiento de la salud y el desarrollo del potencial deportivo. En otras palabras, el deporte mejora las condiciones de vida en general, a la vez que permite la participación equitativa de personas vulnerables y con diversas disfuncionalidades, promoviendo mayores grados de integración social (Acosta y Díaz, 2023).

Sandoval y Alonso (2023), en su estudio sobre la inclusión social a través del deporte a menores en conflictos con la ley, enfatizan la relevancia de estas actividades para el desarrollo personal de los individuos, en tanto

las prácticas deportivas permiten entrar en contacto con los valores, con sensaciones positivas, relaciones estables, favoreciendo el trato con la alteridad, generando beneficios dentro de los centros e instituciones, así como fuera de estos. Mediante las prácticas deportivas, se puede aprender sobre respeto, tolerancia, igualdad, convivencia, a dialogar con el otro, a la vez que se crea un sentido de fraternidad y convivencia comunitaria.

Por consiguiente, se procura inculcar hábitos físicos y psicológicos saludables, desarrollar los valores, la personalidad, motivando el trabajo en equipo. En este contexto, se da lugar a la socialización positiva, a la cohesión dentro de los grupos, al reconocimiento de la diversidad y de la alteridad, a la formación de competencias interpersonales, que destacan por la participación activa, el sentido de pertenencia, el sentimiento de solidaridad, siendo esencial para la integración de sectores excluidos.

En contraste con estos planteamientos, Arjona et al. (2017), indican que la actividad deportiva es esencial para la comunicación entre individuos y para mejorar la cohesión social y la integración de sectores vulnerables. De igual forma, la práctica de deportes promueve el desarrollo social y emocional de los individuos, en tanto fomenta la autonomía de los participantes, genera diálogos con el otro, fomenta el respeto y fortalece la formación en valores, contribuyendo a mejorar sus formas de actuar y de exteriorizar sus emociones.

Es así que las prácticas deportivas deben trascender los aspectos institucionales y restrictivos, las limitaciones de las prácticas universitarias, que generan frustración y exacerbación emocional en aquellos que no practican el deporte como actividad central, sino como aficionados. En concordancia con lo anterior, los programas deportivos y de recreación se pueden aprovechar como espacios de reflexión, de encuentros intercul-

turales, de promoción de valores, de desarrollo emocional y personal, reconociendo que, para el desarrollo del deporte o para la organización de eventos deportivos, no se requiere que cada participante adquiera todas las bondades del deporte o sea experto en ellos, sino que se le permita integrarse, generando fines positivos, como la inclusión social en diversos niveles.

Deportes y globalización

En la perspectiva de Hours (2020), los deportes son prácticas sociales vinculadas al capitalismo. A partir de la globalización ha alcanzado nuevos horizontes, colonizando nuevos espacios y diversas subjetividades, respondiendo al despliegue de la ideología de la modernidad que, en nombre del bienestar general, enmascara intereses económicos, políticos y la institucionalización de la sociedad del control, perpetuando prácticas que denigran la condición humana. Lo anterior genera angustias, desequilibrios y una serie de condicionamientos negativos cuando esta actividad es subsumida por las premisas neoliberales.

Concebido así, el individualismo se convierte en el signo distintivo de la globalización, que se alinea a los intereses de la modernidad, acrecentando los límites de la sociedad occidental. Este proceso de expansión occidental y planetario alcanzó el deporte, que ha sido concebido como parte del economicismo y del cientificismo imperante en el siglo XXI. Se da así una visión totalizadora, alejada del cuidado común, que genera estímulos negativos y una acrecentada visión mercantilizada de la condición humana.

Mendoza (2016), sitúa el declive del deporte en el momento en que la racionalidad instrumental y capitalista se conecta con el deporte profesional. Como tal, la globalización ha convertido al deporte en una industria económica, categorizada por el

consumismo, constituyéndose en una discontinuidad histórica, en una cosificación del cuerpo, en una explotación del trabajo, bajo los condicionamientos de la capacidad de ingresos que pueda generar y aportar al capital. Al respecto, es pertinente aclarar, que esta modalidad de deporte se refiere a la industria de la competición reglamentada, bajo los calificativos de profesional, donde los significados y valores son otorgados por el capitalismo.

En la perspectiva de Altuve (2005), la globalización comienza a tener presencia en los deportes a partir de la década de los años sesenta del siglo XX, cuando se articularon diversas circunstancias, entre las que destacan:

- La promoción de artículos e implementos deportivos por parte de atletas-competidores pagados por las empresas productoras, siendo una estrategia publicitaria que tenía como fin el pago a atletas al hacer uso de productos en las competencias, pago que recibió diversas críticas, pero que impulsó la proyección de empresas como Adidas, al hacer uso de grandes figuras del deporte como Jesse Owens.
- El pago por parte de empresas para el marketing deportivo, como la realizada por West Nally Ltd, que veían la oportunidad de promocionar el deporte y las marcas personales.
- La cuantiosa inversión por parte de Coca-Cola al sector deportivo internacional.
- Las experiencias televisivas y de difusión de los Juegos Olímpicos.
- La creación de Inter-Fútbol por parte de ADIDAS, cuyo fin era la promoción global del fútbol y su comercialización.
- La creación y designación

de autoridades para la Federación Internacional de Fútbol Asociado FIFA, el Comité Olímpico Internacional (COI), la Federación Internacional de Atletismo Aficionado (FIAA), entre otros, que tenían en miras la comercialización del deporte y la organización de estos por medio de empresas transnacionales.

Como puede apreciarse, la globalización genera una discontinuidad en la ética deportiva, al introducir relaciones económicas que explotan la condición humana. El deporte pasa a ser una institución mercantil, doblegada a la racionalidad moderna, que convierte lo lúdico en instrumental, multiplica los eventos deportivos, a la vez que los mundializa, pero, como contraparte, da lugar al surgimiento de conglomerados empresariales, como el Comité Olímpico Internacional, las Federaciones Deportivas, los Medios de Comunicación e Información deportiva, creando espacios para el crecimiento del capitalismo, haciendo del deporte una espectáculo financiero, promotor de servicios, donde lo relevante son los medios y no los fines que se persiguen.

En el contexto latinoamericano y caribeño, el deporte se adecua a las demandas de la globalización. Se orienta a los intereses económicos de los centros de poder económico global, redefiniendo la dimensión social del deporte, impulsándolo hacia intereses propios de la modernidad. Por ende, se da un modelo deportivo acoplado a los intereses del capitalismo, alejando la intención de conexión con la identidad nacional, con la salud y la integración social. En este sentido, impulsa el individualismo, responde a intereses financieros, transnacionales, se vincula a la perfección corporal, creando estereotipos imposibles de alcanzar, cuyas consecuencias radican en el desplazamiento de lo propio, en la creación de relaciones de exclusión, en nuevos condiciona-

mientos de centro y periferia y en la visión del deporte como mercancía intercambiable.

Estos posicionamientos teóricos son respaldados por Altuve (2016), al considerar que, más allá de la definición tradicional de deporte como espacio natural para la socialización y la formación en valores, en América Latina y el Caribe se mantienen una serie de dificultades desfavorables, que son condicionadas por la presencia de la globalización y de la lógica totalizadora, que concibe el deporte como una empresa transnacional, como un espectáculo público y de entretenimiento mediático, que se limita a la premiación, al triunfo y a los beneficios económicos generados para las grandes potencias occidentales. Bajo esta visión, prevalece la desigualdad, la corrupción, la impunidad, conductas poco éticas, prácticas antid deportivas, que han venido sustituyendo el deber ser de la recreación y la actividad deportiva, convirtiéndose en espacio para los problemas sociales.

Si bien Mendoza (2016), Altuve (2016) y Hours (2020), realizan un cuestionamiento a los alcances de la globalización y el neoliberalismo en el deporte, también destacan la necesidad de devolver la dimensión social al deporte, siendo este una práctica pedagógica, andragógica y humanística, que conecta con otras áreas, como la salud, la psicología, la sociología, la economía entre otras. Engloba la calidad de vida, reforzando la idea de ser humano saludable integralmente.

En otra línea argumentativa, la globalización también ha tenido aspectos positivos dentro del mundo deportivo, como la promoción de deportes menos conocidos, desarrollo de infraestructuras deportivas, modernización de los espacios, mejoras regionales que benefician a atletas y a la comunidad local, transferencia tecnológica, incremento de la competitividad, intercambios culturales, promoción de valores universales, vinculación con actividades humanitarias, entre otros

aspectos. En la perspectiva de Altuve (2016), garantizar que la presencia de la globalización sea positiva para el deporte requiere la conexión de los actores públicos y privados, haciendo del deporte un asunto común, como un mecanismo para forjar una nueva realidad.

En el caso de América Latina y el Caribe, se deben tomar en cuenta las peculiaridades históricas, sociales, filosóficas, antropológicas, para que la globalización del deporte pueda ser aprovechado de la mejor manera, minimizando así sus desventajas. Esto, más allá de los espacios de entrenamiento, amerita discusiones teóricas, debate académico, propuestas de líneas de investigación, que den lugar a beneficios evidentes, tangibles, basados en la inclusión, la equidad y la interacción social por medio del deporte.

En síntesis, el deporte enfrenta el reto de superar el contexto de mercantilización y explotación promovido desde el capitalismo neoliberal, recalcando la necesaria vinculación con los valores universales, con la actividad humanitaria, con el respeto y con los demás signos positivos que destacan el beneficio del deporte para la humanidad. Esto requiere de esfuerzo constante entre los diversos actores sociales y de una gestión pensada en lo social, con un enfoque equilibrado, que haga del deporte parte integral de la sociedad.

Deporte y globalización en Colombia

Quitián (2013), afirma que la época dorada de las prácticas deportivas de la sociedad colombiana se encuentra situadas a partir de la segunda década de los años veinte del siglo XX, con la fundación de entidades jurídicas como la Asociación Colombiana de Fútbol en 1924, el Instituto Nacional de Educación Física (INEF) en 1936 y el Comité Olímpico Colombiano en ese mismo año. Se trata de un período histórico de masificación de los deportes, de exportación de talen-

tos extranjeros, en el que se da lugar a prácticas deportivas por medio de ligas, federaciones y comunidades internacionales, como signo distintivo de la modernidad y de la presencia de la globalización.

Colombia pasa a formar parte del Comité Olímpico Internacional y de la FIFA, teniendo espacio para participar en las Olimpiadas de Berlín de 1935 y en el torneo Suramericano de Fútbol de 1945. Estos sucesos corresponden a la etapa de reformismo colombiano, impulsado por el presidente Alfonso López Pumarejo que, en su evolución histórica, tendría diversos procesos, anacronismos que demostrarían que la evolución del deporte en Colombia no fue lineal, sino el resultado de la modernidad, de la presencia europea y norteamericana, marcada por intereses políticos, económicos y culturales, que veían en estas prácticas oportunidades para el progreso económico, el clientelismo y la creación de monopolios empresariales.

No obstante, para Gracia (2021), Colombia tuvo una mayor presencia en la globalización del deporte a partir del año 1991, cuando la reforma constitucional dio lugar a cambios significativos en el mundo deportivo. En este momento, se dio lugar a la masificación del deporte, a la adopción de ideales competitivos, observándose cambios radicales a nivel económico, político y cultural, que influenciaron el deporte profesional y las formas de definir la educación física y la recreación. Esto dio lugar a la modernización de los espacios deportivos y a la participación en actividades internacionales dentro del ámbito del ciclismo, el patinaje y el fútbol.

Esta etapa de globalización de la actividad deportiva en Colombia dio lugar a deportes como el Toukchball y el Kickball, el Buble Soccer, el Snookball, el Bossball, el Foot golf, el 360 ball y el Human Bowling, que tuvieron una rápida aceptación por parte de la sociedad, siendo formas alternativas de practicar el deporte. Al mismo tiempo,

se hizo énfasis en la revisión del deporte, de sus contenidos, de sus sustentos teóricos, pedagógicos, de modo que las nuevas disciplinas y deportes emergentes, cumplieran los requisitos modernos, sin dejar de lado los valores tradicionales característicos de la sociedad colombiana (Gracia, 2021).

La globalización ha tenido una presencia notable dentro de la sociedad colombiana, con efectos negativos y positivos sobre esta área. Destaca la presencia de la nación en una serie de eventos de reconocimiento internacional, proporcionando una plataforma sólida para los deportistas y demuestren su talento. Del mismo modo, la globalización ha contribuido en la popularización de ciertos deportes, lo que ha generado oportunidades de profesionalización deportiva y de medios de subsistencia económica alternativos, inversión extranjera, acceso a nuevas tecnologías y la modernización de los espacios de atletismo, además de unir a la sociedad colombiana en torno a la cultura deportiva, haciendo de ésta un símbolo de identificación nacional.

CONCLUSIONES

En su evolución histórica, el deporte ha tenido diversos cambios, pero sin dejar de percibir el componente social que le caracteriza, siendo propulsor de las transformaciones, ayudando a la resolución de tensiones sociales, integrando a los individuos, particularmente a jóvenes, a las dinámicas sociales. Por tanto, el deporte es un instrumento de desarrollo, de intervención para mejorar la calidad de vida, para propiciar encuentros interculturales y de inclusión social.

En lo tocante al tema de la inclusión, el deporte sirve para fomentar la inclusión, independientemente de la condición mental o física, dejando en evidencia que los sectores vulnerables requieren de la actividad física y recreativa, más allá de los aspectos profesionalizantes del deporte, lo que le convierte en fuente de salud y de

bienestar para todos. Empero, con el avance de la globalización, el deporte se ha diversificado, expandido y profesionalizado, dando como resultado la masificación del mismo, mediante estrategias de marketing y comercialización, que priorizan el beneficio económico de los conglomerados empresariales antes que el bien común en implícito en las prácticas de positivas.

En este contexto, América Latina y el Caribe, se han visto sujetas a este tipo de racionalidad instrumental, de una forma de modernidad que cosifica el cuerpo y denigra la condición humana. En el caso específico de Colombia, la globalización ha contribuido a la adopción de nuevas disciplinas deportivas, introduciendo cambios en el escenario deportivo nacional, lo que demanda equilibrar el papel del deporte con lo social, lo económico y lo cultural, sin ceder a las presiones del mundo globalizado, devolviendo su talle social, humanístico y equilibrado.

Entre las virtudes que se destacan de esta investigación se encuentra la perspectiva crítica e interdisciplinar del deporte, que contempla aristas sociológicas, económicas, culturales e históricas, brindando una aproximación integral al problema. Sin embargo, se reconoce que existen ciertas limitaciones empíricas, que dada la naturaleza cualitativa y de exploración documental de la investigación, no se contemplan para la realización de este trabajo. Pese a ello, este trabajo sirve de sustento teórico para futuras investigaciones y para la consolidación de líneas de investigación en distintas ramas del saber deportivo, tales como el deporte y la salud pública, deporte e inclusión social, deporte en perspectiva de género, economía del deporte, deporte y tecnología, deporte y desarrollo sostenible, entre otros.

REFERENCIAS

Acosta, P. y Díaz, G- (2023). Revisión narrativa: El deporte como estrategia de inclusión social para favorecer la igualdad de personas

con diversidad funcional. Trabajos de Grado. Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deporte. Universidad de Cundinamarca. <https://repositorio.ucundinamarca.edu.co/bitstream/handle/20.500.12558/4960/Repositorio%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Altuve, E. (2016). Sociología del deporte, poder y globalización. Tendencias de la sociología del deporte en los últimos 25 años. *Espacio Abierto*, 25(4), 77-93. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/122/12249087006/html/index.html>

Altuve, E. (2005). Surgimiento de la globalización deportiva. *Lecturas: Educación física y deportes*, Núm. 86 (en línea). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1197173>

Arjona, I. Checa, J. Pardo, R. y García, N. (2017). Educación física y deporte: ¿Instrumentos de integración de inmigrantes? *Revista de Ciencias Sociales*, 22(3), 10-21. <https://doi.org/10.31876/rcs.v22i3.24865>

Carabalí, S. (2019). Paradigmas cualitativos de la investigación. *Scientiarum*, Núm. 2, 512-522. <https://investigacionuft.net.ve/revista/index.php/scientiarium/article/view/290/222>

Coakley, J. (2009). *Sports in Society: Issues and Controversies*. McGraw-Hill.

García, C., M. (2016). Economía del deporte: una revisión sobre el estudio de la participación en actividades físicas deportivas. *Ensayos de Política Económica*, 2(4), 133-148. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/economia-deporte-participacion-actividades.pdf>

Gracia, Á.J. 2021. El salto cuántico en el deporte mundial y su impacto social en Colombia. *Revista Digital de Actividad Física y Deportiva*. 7(1), 1-11. <http://doi.org/10.31910/rdafd.v7.n1.2021.179>

Hernández, D. y Recoder, G. (2015). *Historia de la actividad física y el deporte. Bases Conceptuales. Premisas Ordenadoras. Síntesis. Literatura*. Chávez de la Cruz S. A. Editores, México. <https://ened.conade.gob.mx/Documentos/Manuales/HISTORIA%20DE%20LA%20ACTIVIDAD%20F%C3%8DSICA%20Y%20EL%20DEPORTE.pdf>

Hours, G. (2020). La construcción teórica del campo de la enseñanza deportiva desde la Globalización. *Educación Física y Ciencia*, 22(3), 142. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.24215/23142561e142>

Ibarra, C. (2015). El deporte. Vida Científica. *Boletín Científico de la Escuela Preparatoria*. Núm. 4. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/1970>

Jaramillo, R. y Rueda, J.C. (2021). De la resistencia a la transformación: una revisión de la resiliencia en el deporte. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 17(2), 97-121. <https://doi.org/10.15332/22563067.7085>

Llopis, R. (2020). Presentación. Deporte e Identidad Nacional: Articulaciones y Desconexiones en contextos Postnacionales. *Papeles del CEIC*, Núm. 1, 1-13. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.21471>

Mendoza, W. (2016). Deporte globalizado/Deporte en la globalización. La continuidad y discontinuidad del deporte profesional capitalista: realidades y perspectivas. *Espacio Abierto*, 25(2), 83-97. <https://www.redalyc.org/journal/122/12246766005/html/>

Mundet, A.; Montserrat, S.; Lleixà, T.; Batalla, A. & Crespo, R. (2021). De la práctica deportiva a la inclusión social: Un diagnóstico para la acción en 6 países de Europa. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, Núm. 434, 73-80. <https://doi.org/10.55166/reefd.vi434.1000>

Pérez, Y.; Sanabria, J. y Vílchez, R. (2024). Incidencia del depor-

te en el crecimiento económico en Colombia. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, Núm. 51, 1101-1109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9189736>

Ponciano, P. y Portela, I. (2024). Deporte como vehículo de desarrollo e inclusión social desde la perspectiva de los gestores. *Revista de Investigación en Educación*, 2024, 22(1), 6-24. <https://revistas.uvigo.es/index.php/reined/article/view/5177>

Quitián, D. (2013). Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportización de la sociedad. *Revista Colombiana de Sociología*, 36(1), 19-42. <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556227002.pdf>

Ramírez, E. y Arbesú, M. (2019). El objeto de conocimiento en la investigación cualitativa: un asunto epistemológico. *Enfermería Universitaria*, 16(4), 424-435. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2019.4.735>

Rodríguez, L.P. (2003). *Compendio histórico de la actividad física y el deporte*. Masson, España.

Sandoval, A. & Alonso, J. (2023). Hacia la inclusión social a través del deporte: el caso de un programa educativo para menores en conflicto con la ley. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26(3), 1-14. <https://doi.org/10.6018/reifop>